

Apéndices

Apéndice # 1.

Por la esquina del viejo barrio lo vi pasar,
Con el tumbao que tienen los guapos al caminar,
Las manos siempre en los bolsillos de su gabán,
Pa' que no sepan en cuál de ellas lleva el puñal.

Como a tres cuadradas de aquella esquina, una mujer,
Va recorriendo la acera entera por quinta vez,
Y en un zaguán entra y se da un trago para olvidar,
Que el día está flojo y no hay clientes pa' trabajar.

Un carro pasa muy despacito por la avenida
No tiene marcas, pero too's saben que's policía,
Pedro Navaja las manos siempre dentro el gabán,
Mira y sonríe y el diente de oro vuelve a brillar.

Mientras camina pasa la vista de esquina a esquina,
No se ve un alma está desierta to'a la avenida,
Cuando de pronto esa mujer sale del zaguán,
Y Pedro Navaja aprieta un puño dentro'el gabán.

Mira pa' un lado mira pa'l otro y no ve a nadie,
Y a la carrera, pero sin ruido cruza la calle,
Y mientras tanto en la otra acera va esa mujer,
Refunfuñando pues no hizo pesos con qué comer.

Mientras camina del viejo abrigo saca un revolver (esa mujer)
Iba a guardarlo en su cartera pa' que no estorbe,
Un treinta y ocho Smith and Weston del especial,
Que carga encima pa' que la libre de todo mal

Y Pedro Navaja puñal en mano le fue pa' encima,
El diente de oro iba alumbrando
Toa' la avenida, (se le hizo fácil)
Mientras reía el puñal le hundía sin compasión,
Cuando de pronto sonó un disparo como un cañón.

Y Pedro Navaja cayó en la acera mientras veía (a esa mujer),
Que revolver en mano y de muerte herida ahí le decía:
“Yo que pensaba hoy no es mi día estoy salá,
Pero Pedro Navaja tu estas peor, no estás en na”.

Y créanme gente que, aunque hubo ruido nadie salió,
No hubo curiosos, no hubo preguntas nadie lloró,
Sólo un borracho con los dos cuerpos se tropezó,
Cogió el revolver, el puñal, los pesos y se marchó,

Y tropezando se fue cantando desafina'o
El coro que aquí les traje y da el mensaje de mi canción.
La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡ay Dios!
Pedro Navajas, matón de esquina,
Quien a hierro mata, a hierro termina.

La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡ay Dios!
Valiente pescador, al anzuelo que tiraste
En vez de una sardina, un tiburón enganchaste.
La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡ay Dios!

Ocho millones de historias tiene la ciudad de Nueva York.
La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡ay Dios!
Como decía mi abuelita
El que de último ríe, se ríe mejor.

La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡ay Dios!
Cuando lo manda el destino,
No lo cambia ni el más bravo,
Si necesitas pa' martillo del cielo te caen los clavos.

La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡ay Dios!
En barrio de guapos cuida'o en la acera,
Cuida'o camará el que no corre vuela.
La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡ay Dios!

Como en una novela de Kafka,
El borracho dobló por el callejón.
La vida te da...
(Blades, "Pedro Navaja").

Apéndice # 2.

El borracho paró de cantar
y se puso a contar su Buena Fortuna,
el barrio estaba dormido
llena brillaba la luna

De pronto, un ladrón salpicado en- neón,
salió como un tigre desde el callejón
y le puso al borracho un "Magnum"- frente a la cara;
y le dijo, -"entregalo todo, o se- dispara"

El borracho temblando le entregó al– ladrón
lo que acababa de encontrar,
una “Smith & Wesson”, unos pesos y– un puñal.

Y el ladrón, asombrado, le preguntó,

“¿Y tú qué haces con todo esto?”
mejor será que me cuentes toda la– historia
Y ojalá que la yuma no afecte tu –memoria”

A veces hablar resulta esencial,
pero otras veces es mejor Callar
porque a veces hablar
resulta un error mortal.

Con la información que el borracho – le dio
a tres cuadras al norte El ladrón– encontró
los cuerpos de una mujer
y el de un hombre en un gabán,
tirados sobre la acera en posición pre–natal.

El ladrón con el pie sacudió a la– mujer,
a ver si reaccionaba y como nada– pasó,
se agachó y la buscó a ver si algo– encontraba
Y no halló nada.

La la la la la la la la la la la la la la (bis)

El ladrón dirigió su atención hacia el– cuerpo
del hombre en el gabán
sobre él se agachó, y lo reconoció
por el diente de oro que llevaba

-”Ay, pero si es el viejo Pedro– Navaja”-; ¡ja!
y empezó a burlarse de él mientras lo– registraba

La la la la la la la la la la la la la la (bis)

A veces hablar resulta esencial,
pero otras veces es mejor callar
Porque a veces hablar
resulta un error mortal.

Como un rayo le entró la navaja
buscando dentro de su cuerpo el alma
el ladrón sintió la luna quemándole la— entraña;
y vio el más Grande milagro de to'a— su vida:

-Murió viendo un sol salir de una—
boca reída!

La la la la la la la la la la la la la la

Pedro Navaja tomó su papel de— identidad
y se lo puso al ladrón—
en el bolsillo d atrás del pantalón
pa' confundir la investigación.

Pedro, herido de bala, recogió su otro— puñal,
él siempre anda con dos, cuando sale— a trabajar;
y del barrio hasta la luna voló su— carcajá'

La la la la la la la la la la la la la la

¡La vida te da sorpresas, oye camará!

La la la la la la la la la la la la la la
¿Éstos novatos qué creen?,
si éste es mi barrio papá! (Blades, Sorpresas)

Apéndice # 3.

Ana Milé tú no tienes
no tienes la culpa
que tu niño esté llorando
y su padre cumpla.

Fue tu inocencia joven mujer
al dejarte convencer
y el consejo que tu madre te dio un día
no supiste obedecer
porque como Pedro por su casa
aquel hombre se paseo
con la risa te engañó
se robó tu corazón
y lo que tú y yo planificamos
un futuro realizar
en sueños quedó al llegar
aquel hombre a nuestro hogar.

Queda un camino de piedra y filo
y la revancha que da el destino
luz de esperanza corre y alcanza
justicia arriba está la balanza.
Firme y altiva sigue tu vida
no pares niña aun no está perdida
la mano fuerte que hoy te fue esquiva
tierna y segura parece y ríes.

No llores, no llores,
Mi niña no llores,
No llores más
No llores, no llores,

No llores,
No llores más. (Varela, “Ana Milé”)

Apéndice # 4.

El Padre Antonio Tejeira vino de España
Buscando nuevas promesas en esta tierra
Llegó a la selva sin la esperanza de ser obispo
Y entre el calor y entre los mosquitos habló de Cristo
El padre no funcionaba en el Vaticano
Entre papeles y sueños de aire acondicionado
Y fue a un pueblito en medio de la nada a dar su sermón
Cada semana pa’ los que busquen la salvación.

El niño Andrés Eloy Pérez tiene diez años
Y estudia en la elementaria “Simón Bolívar”
Todavía no sabe decir el Credo correctamente
Le gusta el río, jugar al fútbol y estar ausente
Le han dado el puesto en la iglesia de monaguillo
A ver si la conexión compone al chiquillo
Y su familia está muy orgullosa, porque a su vez se cree
Que con Dios conectando a uno, conecta a diez
Suenan las campanas: un, dos, tres
El Padre Antonio y su monaguillo Andrés

El padre condena la violencia
Sabe por experiencia que no es la solución
Les habla de amor y de justicia
De Dios va la noticia vibrando en su sermón
Pero suenan las campanas: un, dos, tres
Del Padre Antonio y su monaguillo Andrés

Apéndice # 5.

Sombras son la gente
A la la la la la la la (x2)
Plantacion adentro camará
Es donde se sabe la verdad
Es donde se aprende la verdad
Dentro del follaje
Y de la espesura
Donde todo viaje
Lleva la amargura
Es donde se sabe camará
Es donde se aprende la verdad
Camilo Manrique falleció
Por golpes que daba el mayoral
Y fue sepultado sin llorar ¡Ja!

Una cruz de palo y nada más (...)
(Luego sigue una sección que se canta de manera antifonal con improvisaciones y versos sueltos que hace Rubén Blades al que el coro responde con el estribillo: “Camilo Manrique falleció / plantación adentro camará). (Blades, “Plantación adentro”)

Apéndice # 6.

En los años mil seiscientos
cuando el tirano mandó
las calles de Cartagena
aquella historia vivió.

Cuando aquí
llegaban esos negreros

africanos en cadenas
besaban mi tierra
¡Esclavitud perpetua!

Coro:

Esclavitud perpetua
Esclavitud perpetua

Un matrimonio africano
esclavos de un español
él les daba muy mal trato
y a su negra le pegó.

Y fue allí, se rebeló el negro guapo
Tomo venganza por su amor
Y aún se escucha en la verja
No le pegue a mi negra
No le pegue a la negra
No le pegue a la negra

Óye man !!!

No le pegue a la negra
No le pegue' a la negra
no, no, no, no, no, no
no, no, no, no, no, no

(varias veces con inspiración y cambios en el verso). (Arroyo, “La rebelión”)

Apéndice # 7.

Por la encendida calle antillana
va Tembandumba de la Quimbamba

-Rumba, macumba, candombe, bámbula-
entre dos filas de negras caras.
Ante ella un congo -gongo y maraca-
ritma una conga bomba que bamba.

Culipandeando la Reina avanza,
y de su inmensa grupa resbalan
meneos cachondos que el congo cuaja
en ríos de azúcar y de melaza.
Prieto trapiche de sensual zafra,
el caderamen, masa con masa,
exprime ritmos, suda que sangra,
y la molienda culmina en danza.

Por la encendida calle antillana
va Tembandumba de la Quimbamba.
Flor de Tortola, rosa de Uganda,
por ti crepitan bombas y bámbulas;
por ti en calendas desenfrenadas
quema la Antilla su sangre ñáñiga.
Haití te ofrece sus calabazas;
fogosos rones te da Jamaica;
Cuba te dice: ¡dale, mulata!
Y Puerto Rico: ¡melao, melamba!

¡Sús, mis cocolos de negras caras!
Tronad, tambores; vibrad, maracas.
Por la encendida calle antillana
-Rumba, macumba, candombe, bámbula-
va Tembandumba de la Quimbamba.
(Palés Matos, *Poesía completa. Prosa selecta* 156)

Apéndice # 8.

Coro:

Catalina la O, Catalina la O,
con cadencia de plata, y su collar de Candor.

Por la calle encendida,
se escucha un tambor,
por la calle encendida,
se escucha un tambor,
y entre miles de caras se ve,
a Catalina La O con su danzón.

(La verbena ya esta empezando,
se percibe en el pueblo emoción) [2],
la verbena ya está empezando,
que se percibe en el pueblo emoción,
y en meneos cachondos se cuaja,
a Catalina La O con su tambor.

Coro: Catalina La O, Catalina La O.

Este es un día muy especial,
que todo el mundo sale a bailar.

Con el embrujo de tu tambor,
siente el mundo gran emoción.

Llenas de romance de dicha y amor,
esas son las notas de tu tambor.

¡Ay! Catalina, Catalina de mi vida,
repica bien el tambor...

El eco del tambor envuelto en la brisa,
para decir: Catalina La O.

Y se ha encendido la rumba buena,
ya todos bailan mi rico son.
(Pete Rodríguez, “Catalina la O”)

Apéndice # 9.

Es que es antillana, mi hermano, camina como una pantera
Y se va encendiendo en su cadera su cintura entera
Todas las mañanas su majestad va por las aceras
Moviendo con furia y con sabor sus lindas caderas

Orgullo del barrio, sí señor, alma de rumbera
Cuando yo la veo ¡ay! mi corazón se acelera
Orgullo del barrio, sí señor, alma de rumbera
Cuando yo la veo mi corazón se acelera
(Alberto)

Apéndice # 10.

Anacaona, india de raza cautiva
Anacaona, de la región primitiva.
Anacaona, india de raza cautiva
Anacaona, de la región primitiva.

Anacaona oí tú voz, como lloró cuando gimió
Anacaona oí la voz de tu angustiado corazón
Tu libertad nunca llegó, e le le le le le la la

(Coro)

Anacaona, areito de Anacaona.

India de raza cautiva,
alma de blanca paloma...Anacaona.

Pero india que muere llorando,
muere pero no perdona, no perdona no.

Esa negra, negra que es de raza noble y abatida
pero que fue valentona ¡Anacaona!

Oye, según la historia lo cuenta
dicen que fue a la cañona, Anacaona.

La tribu entera la llora porque fue buena negrona.

Y recordando, recordando lo que pasó
la tribu ya se enfogona.
(Feliciano)

Apéndice # 11.

alale alale alaleee alalele

Las caras lindas de mi gente negra,
son un desfile de melaza en flor,
que cuando pasa frente a mí se alegra,
de su negrura todo el corazón.

Las caras lindas de mi raza prieta,
tienen de llanto, de pena y dolor,
son las verdades que la vida reta,
pero que llevan dentro mucho amor.

Somos la melaza que ríe,
la melaza que llora,
somos la melaza que ama,
y en cada beso es conmovedora.

Por eso vivo orgulloso de su colorido,
somos betún amable, de clara poesía,

tienen su ritmo, tienen melodía,
las caras lindas de mi gente negra.

Coro:

Las caras lindas, las caras lindas,
las caras lindas de mi gente negra.

Que lindas, pero... pero mira qué lindas son,

Las caras lindas, las caras lindas,
las caras lindas de mi gente negra.

Tienen, tienen, tienen, tienen de llanto,
mucho melodía, te digo Belén tienen belleza,
y también tienen poesía de la bien linda. (Rivera, Las caras lindas)

Apéndice # 12.

Eñeñeñeñeñeñeñe
Enñeñeñeñeñeñeñe

Dime todos los sabores
del África primitiva
Dime todos los sabores
del África primitiva
Pero dímelo en tambores
porque el tambor fue mi vida
Pero dímelo en tambores
porque el tambor fue mi vida

Si me llevas como hermano
pon tu mano en el tambor
que el hijo de Obatalá

ya se contentó
Si me quieres como hermano
pon tu mano en el tambor
que el hijo de Obatalá
ya se contentó.
(R. Barreto)

Apéndice # 13.

San Serenín me dijo que a mí
me iba a regalar una guarachita.
Que prepara la festividad que a mí
me iba a invitar a la santa rumbita.
Que me aprendiera bien el son sonero
que nunca, nunca le pierda el compás.
Que trajera un santo bongosero
y San Timbalio me acompañará.
San Serenín me dio el son sonero
Y son sonará (óyelo).
(Rivera, Son sonero)

Apéndice # 14.

(Introito):
Chumalacatera, chumalacatera,
chumalacatera, chumalacatera,
Dímelo

(Coro):
Chumalacatera, maquinolanderá
Chumalacatera, maquinolanderá
Chumalacatera, maquinolanderá

Chumalacatera, maquinolandera

Maquinita, nita holandera se formó la choricera
maquinita me lleva
Maquiná, maquiná, maquiná, maquiná
en mi maquinita holandera
que me da gozadera

(Coro)

Malacatera, tera, tera
mi maquinita holandera.

Caballeros se armó la choricera
mi maquinita me lleva
chumalacatera, chumalacatera, chumalacatera
que es mi maquinita holandera
la que me da gozadera.

Ecuahay.
Sabroso...
(Rivera)

Apéndice # 15.

Décimas de Daniel Santos y Héctor Lavoe.

Héctor Lavoe:

Que le pasa a usted viejito	[a]
que me ha mandado a buscar	[b]
si es que quiere usted cantar	[b]
yo de todo sé un poquito.	[a]
Soy joven y soy tipito,	[a]
hasta bailo, canto y toco	[c]
como usted está medio loco	[c]

me jura que se enamora, [d]
y al cabo de ver la hora [d]
ya a usted le patina el coco [a]
óigame y verá
ya a usted le patina el coco.

Daniel Santos:

Loleloday lelolay, Lolelolai lelolalai lo
Si quieres cantar conmigo,
si quieres cantar conmigo, [a]
hazlo con más simpatía [b]
que tú tienes todavía [b]
la argucena en el ombligo. [a]
Yo no seré tu enemigo, [a]
si es que usas la educación [c]
más si en esta versación [c]
tú me lanzas un ataque [d]
cuídate que no te saque [d]
la lengua de un pescozón [c]
oyeme muchacho,
la lengua de un pescozón.

Hector Lavoe:

Como yo soy un pollito
que las muchachas me lloran
ellas mismas me enamoran
y me tratan de santito,
como esto no es delito
decir que soy un tipazo
y si por la calle paso
toda muchacha me admira
a Usted tan solo lo miran
una vieja por si acaso,
póngame oído,
una vieja por si acaso.

Daniel Santos:

Mejor será que te vayas,
pa' una esquina te retires
si no quieres que te tire
de cuatro nalga'la calle.
Mejor será que te vayas,
tu maraquita a tocar
que en esto de improvisar
conmigo hay que tener cría
y tú mismo todavía
ta' empezando a gatear,
oye muchachito,
ta' empezando a gatear.
(Santos y Lavoe, "Joven contra viejo")

